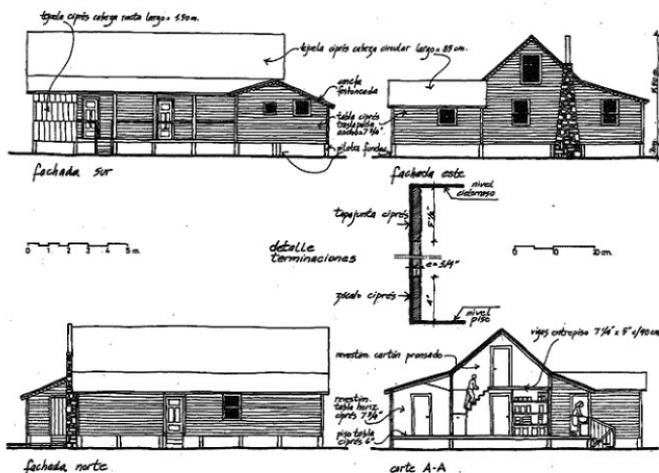


# UTOPIAS COLONIZADORAS EN LA PATAGONIA ARGENTINA

Bariloche como centro estratégico para la integración argentino-chilena

ARQUITECTA LILIANA LOLICH\*



GRUPO VII - VIVIENDA SANTOS TURSA

Patagonia. Arquitectura rural en madera.

"A cada forma de dominación la utopía que merece". Carlos Nelson Ferreira dos Santos. *Summarios 100/101*.

El tema de las utopías visto desde el urbanismo y la arquitectura nos muestra la capacidad de estas disciplinas para transformarse en motores del cambio social. Así, han sido instrumento ideológico de pensadores preocupados por resolver los problemas de la sociedad. En este punto podríamos ubicar las utopías libertarias americanas como la *Ciudad Anarquista* de Pierre Quiroly.

O bien han sido un instrumento político que concibe a la ciudad como centro de poder —con lo que no deja de ser ideológico. Tal es el caso de los diferentes modelos colonizadores americanos.

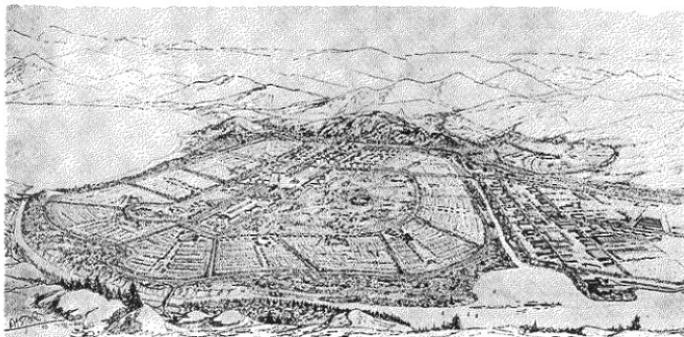
Desde Tomás Moro y su *isla de Utopía* ideada a comienzos del siglo XVI comienzan a sucederse diferentes propuestas para Latinoamérica, realizadas algunas, ideales otras, mezcladas frecuentemente con el ensueño aportado por mitos y leyendas.

Podemos mencionar utopías religiosas como las *Misiones Jesuíticas* —en el noreste argentino— caracterizadas por su originalidad, con una estructura clásica de organización. También, las leyendas de *El Dorado*, ligadas a la estructura socio-económica incaica. Así, *El Dorado* se transforma en la utopía legendaria americana, de la cual la *Ciudad de los Césares* es clara repercusión en la región Patagónica. Fueron numerosas las misiones de exploradores y religiosos enviadas desde el sur de Chile en busca de esa fabulosa urbe.

Las utopías políticas de grandes estadistas americanos, tal es el caso de Bolívar y Sarmiento y la realizada *Brazilia*. Utopías urbanas de los maestros del movimiento moderno: la propuesta de Le Corbusier para el *Plan Director de Buenos Aires* (1938-1940) o la de Amancio Williams para la *Ciudad en la Antártida*, son sólo algunos de los ejemplos más recientes.

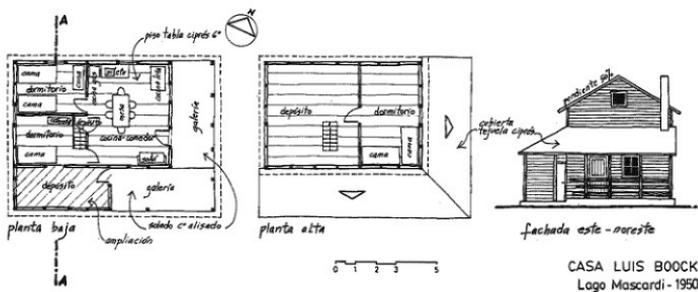
## NAHUEL HUAPI EN LA URBANIZACIÓN DEL NORTE PATAGÓNICO

De las utopías urbanas detectadas en la zona nos interesa poner énfasis en un caso inédito. Se trata de la propuesta de creación de dos ciudades paralelas en las inmediaciones de la actual ciudad de San Carlos de Bariloche.



Ciudad industrial de Nahuel Huapi. Perspectiva aérea. Proyecto: arq. José María Pastor, año 1944, en *Revista Patagónica* 42. Pág. 33.

\* Arquitecta argentina. Becaria CONICET Centro Regional Bariloche de la Universidad Nacional del Comahue



CASA LUIS BOOCK  
Lago Mascaridi - 1950

**Patagonia. Arquitectura rural en madera.**

Durante la realización del proyecto de investigación Conicet "Tipos de asentamientos rurales y semirurales de la zona Nahuel Huapi" —dirigido por el arq. Ramón Gutiérrez— descubrimos el trazado de un poblado colonial, realizado en 1890, inmediatamente después de finalizada la Campaña del Desierto. Esta había concretado el exterminio del poderío indígena en la Patagonia Argentina y la consolidación de la soberanía nacional. Los militares intervinientes en la Campaña recibieron tierras en compensación por los servicios prestados.

Las "ciudades de la Compañía" estaban proyectadas en una franja de tierra que se le había asignado a Wilson Bell, representante de *The Argentine Southern Land Co. Ltd.*, integrada por capitales ingleses (Compañía Sud Argentina de Tierras). Finalmente, esta concesión de tierras resultó ser errónea por la superposición con la propiedad del General Liborio Bernal.

La Compañía era propietaria de grandes extensiones en la Patagonia que comprendían parte de las actuales provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut, donde se estableció, con estancias destinadas, fundamentalmente a la producción lanera. Estas concesiones de tierras eran consecuentes con la política de colonización implementada por el gobierno nacional. En previsión de las tierras que se ganarían tras la Campaña al Desierto, en 1876 se dictó una ley que concedía tierras a compañías o empresas particulares de colonización.

El decreto de devolución de tierras a Bernal, fechado el 13 de diciembre de 1895, deja sentado los nombres de los concesionarios representantes de la Compañía Sud Argentina de Tierras, entre los que figura Wilson Bell, y los de otros representantes de la Compañía del Chubut. La utilización de testaferreros era frecuente para burlar la legislación vigente que pretendía limitar la formación de latifundios.

En cuanto a los errores de mensura que se producían, era frecuente

que, ante la carencia de un catastro organizado que aportaran puntos de referencia, se produjeran inexactitudes significativas. De hecho, al menos en la provincia de Río Negro las mensuras de la Compañía habrían sido las primeras y el Catastro Provincial, organizado a partir de ellas.

Estas "ciudades de la Compañía" no prosperaron y la franja de tierra era reconocida, en 1899, como propiedad L. Bernal. De todos modos, resulta interesante como proyecto colonial sobre el que, lamentablemente, los informes aportan escasas definiciones. La descripción del agrimensor Pablo Gorostiaga —autor del proyecto— si bien presenta una serie de imprecisiones, permite deducir la localización en la Pampa de Na-

huel Huapi —actualmente ocupada por el Aeropuerto y la Estancia "El Cóndor".

El informe de Julio Victorica, del 17 de junio de 1892, dice que esta mensura es una más de varias hechas por el mismo agrimensor para la Compañía, inscritas bajo nombre de distintos propietarios. También sostiene Victorica que en todos aparecen remanentes que, si bien individualmente no superaban el 20% admitido en el artículo 66 de la Ley del 21 de noviembre de 1891, en la sumatoria alcanzaban cifras significativas.

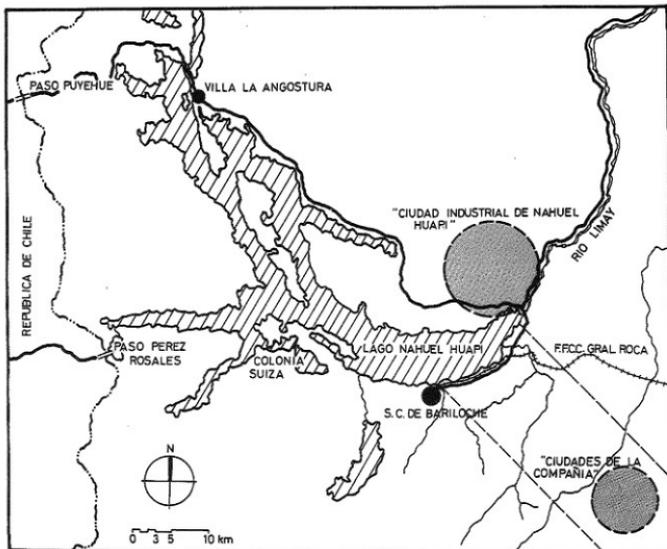
**DESCRIPCIÓN**

Se trata de dos ciudades paralelas ubicadas a 10 Km una de otra en sentido norte-sur. La traza de estas

ciudades responde a un diseño en damero con plaza central —característica de las Leyes de Indias. La urbanización está compuesta de 256 manzanas contenidas en un cuadrado de 2.020 m. de lado dividido en cuatro cuadrados iguales definidos por avenidas de 50 m. de ancho. El cruce de las avenidas está jerarquizado con cuatro plazas y cuatro manzanas destinadas a edificios públicos. Cada cuadrado menor posee su propia plaza, complementadas, dos de ellas, con espacios destinados a edificios públicos.

Si bien no lo explicita, la descripción de Gorostiaga deja entrever el destino predominantemente agrícola del asentamiento. Insinúa el aprovechamiento de arroyos que surcan la propiedad para la construcción de canales de irrigación, la utilización de las laderas de las sierras "cubiertas de buenos pastos y muy fértiles" para el pastoreo de ganado, la explotación de los bosques ubicados en las sierras del noroeste "... de riquísimas maderas, producto éste que por sí solo bastaría al sostenimiento de la Colonia una vez abiertos los caminos que la pongan en comunicación con los mercados argentinos y chilenos..."

Este trazado, semejante al de otras ciudades argentinas, se corresponde con la Ley de Colonización de 1876, cuyas instrucciones establecen una plaza central abarcando 4 manzanas y 2 grandes avenidas de 50 m que se cruzarán en el centro, al que Ramón Gutiérrez interpreta como "... utopía del progreso inde-



Plano de ubicación relativa.

finido y de la imagen de los grandes centros urbanos del futuro".

Es frecuente la aplicación de la geometría pura en la organización territorial. Según el mismo autor "este reduccionismo utopista alcanzó, sin embargo, eco en diversas instancias como si la variable geométrica por su presunto carácter "científico" y sobre todo por su calidad de norma fácilmente repetible asegurase otras formas de perfeccionamiento sociales y culturales.

#### EL SUEÑO INDUSTRIAL E INTEGRACIONISTA

Las características geopolíticas de la zona movilizaron la gestión de utopías con distinto grado de desarrollo proyectual. Así, la más difundida y reconocida fue la *Ciudad Industrial del Nahuel Huapi* ideada por el geólogo norteamericano Bailey Willis, contratado en 1911 para presidir la Comisión de Estudios Hidrológicos del entonces Ferrocarril Nacional de Fomento.

Se trata de una ciudad ubicada en el valle de la naciente del río Limay concebida como centro manufacturero y de tráfico; polo de desarrollo regional, mientras que, para el entonces Pueblo San Carlos (de Bariloche), se reservaba el destino de centro turístico. Utopía, esta última, concretada en la década del treinta por la gestión del Dr. Exequiel Bustillo como presidente de la entonces Dirección de Parques Nacionales.

Si bien se iniciaron las obras de trazado de la ciudad ideada por Willis, los trabajos se paralizaron casi de inmediato. La propuesta

basaba su funcionalidad en el aprovechamiento hidroeléctrico del río Limay y la extensión del ferrocarril hacia Chile.

El cruce de rutas terrestres a Buenos Aires y a Chile a través del paso Puyehue, la navegabilidad del corredor formado por el embalse del río previsto en el proyecto, su continuidad con el lago Nahuel Huapi y la conexión con el lago de Todos los Santos a través de Puerto Blest por Paso Pérez Rosales y el proyectado cruce ferroviario completaban un ambicioso plan de comunicaciones a nivel nacional e internacional.

Sobre la base de este proyecto, el arquitecto José M. Pastor desarrolló su propia versión sustentada en la zonificación en áreas industriales, residenciales y de producción agropecuaria, organizada en granjas comunitarias concebidas como verdaderos centros de organización rural. Según un artículo de la arquitecto García Falcó, publicado por *Revista Patagónica*, esta propuesta fue presentada bajo la denominación de *La ciudad industrial de Nahuel Huapi* en el Salón Nacional de Arquitectura realizado en 1944 y obtuvo el Gran Premio de Honor.

El desarrollo de zonas de chacras permitía el autoabastecimiento de alimentos no sólo de la ciudad industrial sino también de las villas turísticas aledañas. Para que ello fuera posible se estimaba una población máxima de 120 mil habitantes. Para resguardar el futuro crecimiento de las áreas de cultivo se dejaban libres las áreas de la cuenca de los ríos y arroyos. En esas áreas se recomendaba prohibir

toda construcción o parcelamiento que no tuviera como finalidad el trabajo agrícola.

El sistema estaba estructurado basándose en granjas individuales de unas 30 hás., las que se organizaban en comunidades rurales centralizadas en granjas colectivas. Estas últimas tenían un techo máximo de población de 4.000 habitantes para evitar desequilibrios entre producción y consumo. La granja colectiva debía tener como mínimo cremería, quesería, matadero, frigorífico y mercado, silos, depósitos y garajes para máquinas, todo de propiedad colectiva. De alguna manera, la granja colectiva subsidiaria a las granjas individuales ya que con su consumo permitirían llevar a bajo costo la electricidad a las granjas más alejadas.

Adelantándose a las concepciones actuales de turismo no convencional el arquitecto Pastor proponía el trazado de una red de senderos peatonales e hípicas para efectuar paseos por el bosque y las granjas cultivadas. Estos senderos se complementaban con hosterías, campamentos y hospedaje de escala reducida en las mismas granjas.

El Plan metropolitano se basaba en una estimación de 100.000 habitantes para fines de siglo, cifra que se aproxima bastante a la realidad actual de San Carlos de Bariloche. Sólo que la actual concentración territorial dista mucho de la racionalidad planteada por Pastor y, mucho más, del contenido social de su propuesta.

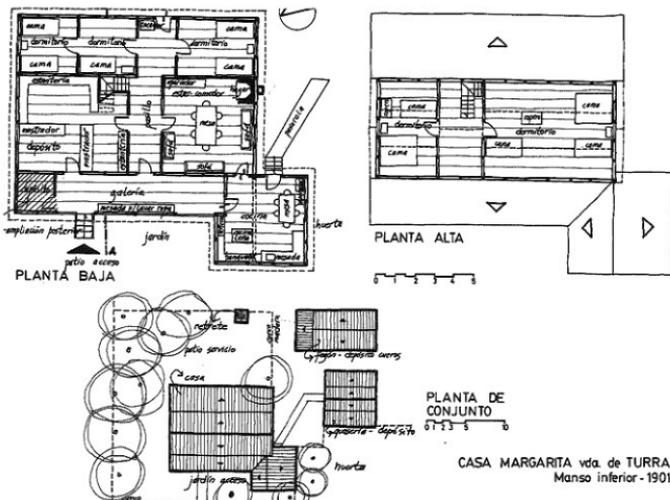
Una vez más se verifica aquí la consideración de nuestra existencia latinoamericana como "laboratorio

de ensayos" de teorías y propuestas europeas. Teorías frecuentemente rechazadas por las comunidades del Viejo Continente pero aplicadas acriticamente y descontextualizadas de nuestras realidades.

Las ilustraciones del presente artículo provienen del libro *Patagonia, Arquitectura Rural en Madera*, el departamento Bariloche, de Liliana Lolic. Instituto Argentino de Investigaciones y de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo. Bariloche 1993.

#### BIBLIOGRAFÍA

- García Falcó, Marta. *Una propuesta olvidada. La ciudad industrial de Nahuel Huapi* en *Revista Patagónica* 42. Buenos Aires: Publicaciones Especializadas S.R.L.; julio/septiembre 1989, p. 33-40.
- Gómez Tovar, L.; Gutiérrez, Ramón y Vásquez, Silvia. *Utopías Libertarias Americanas. La ciudad anarquista americana de Pierre Quirolo*. Madrid: Tuero, 1991.
- Gutiérrez, Ramón. *La política fundacional y la ampliación de fronteras en 2 c. Construcción de la ciudad 19*. - Barcelona: Grupo 2c; noviembre 1982, p. 16.
- Sumarios 100/101. *Latinoamérica: Utopías y mitos*. Arts. Vs - Buenos Aires: Summa; abril/mayo 1986. ISSN 0325-6448.
- Willis, Bailey. *El norte de la Patagonia*. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Dirección de Parques Nacionales y Turismo, 1943.



CASA MARGARITA vda. de TURRA  
Manso inferior - 1901